

REVISTA HISTÓRICA LATINA



HISTORIA LITERARIA.

DEL DECASÍLABO Y ENDECASÍLABO ANAPÉSTICOS

I.

Muy conocido es en Cataluña, y suponemos que en toda España, el motivo musical ó melodía que acompaña el baile que fuera de Galicia se llama *gallegada* y que en Galicia será sin duda una de tantas *muñeiras*; y no es menos conocida una letra con que suele acompañarse, cuya version más decorosa y completa, aunque acaso no la mas comun, es la siguiente:

Tanto bailé á la puerta del cura,
Tanto bailé que me dió calentura;
Tanto bailé á la puerta del horno,
Tanto bailé que me dieron un bollo (1).

Igual especie de verso y análoga, aunque más linda melodía, ofrece un villancico ó canción de Noche Buena trivial en Cataluña y que luego transcribiremos. Como el metro no es comun, y como uno y otro motivo aparece claramente que fueron compuestos para ser acompañados con la gaita llamada gallega, pensámos, en cuanto oímos la letra transcrita, que el villancico habia de provenir de Galicia, y que en la poesía popular de este país debian de abundar los versos de tal manera contruidos. Mas tarde hemos visto (2) que se ha usado entre los eruditos llamar los tales versos (pensamos que en son de burla) *endecasílabos de gaita gallega*.

Esto nos ha movido á buscar ejemplos de este linaje de versificación en lengua gallega y si bien es verdad que no los hemos logrado tan copiosos como pensábamos, algunos hemos reunido que, junto con coplas de otra especie, han llegado á formar una coleccioncita de poesías populares en aquella lengua. Por otro lado hemos ido encontrando ejemplos del mismo metro, no solo en lengua castellana y catalana, sino aun fuera de España y esto nos da pié para tratar del endecasílabo llamado de gaita gallega fuera de Galicia, que es el primitivo y principal objeto del presente artículo.

Mas hemos creído oportuno hablar tambien de otro género de verso, por cierto muy conocido, que ofrece, y aun de una manera más distinta, el mismo principio de formación y mencionar de pasada un tercer verso diferentemente contruido, pero que suele hermanarse, ya con uno, ya con otro de los dos primeros.

Sabido es que nuestra métrica italo-hispano, da nombre á los versos contando hasta la última sílaba acentuada y añadiendo una; así es que el endecasílabo es aquel cuya última

(1) En Cataluña, y suponemos que tambien en Galicia, el pueblo pronuncia ó pronunciaría estos versos castellanos, diciendo en los impares Tanto bailé y á la puerta etc.

(2) Dícelo de seguro, aunque no recordamos en qué punto, D. José Amador de los Rios.

sílaba acentuada es la décima: el decasílabo es aquel cuya última acentuada es la novena, etc., de lo cual se deduce que es acento *nato* ó *necesario*, el de la décima en el endecasílabo, el de la novena en el decasílabo, etc. Hay además acentos *obligatorios* como el de la sexta ó bien cuarta y octava en endecasílabo comun, que puede llamarse jámico, el de la tercera y sexta en el decasílabo, y acentos que pueden llamarse *ventajosos* como el de la primera en el endecasílabo especial de que hemos de tratar, el de la segunda y octava en el dodecasílabo.

Además de esta manera de medir, propia de nuestra prosodia, usamos de la terminología clásica de pié anapesto (compuesto de dos breves y una larga) y de pié lesbio (compuesto de dos breves entre una larga), sin que en manera alguna entendamos que se trata de cantidad ni de verdaderos piés métricos, sino de un movimiento análogo producido por la sucesión de sílabas inacentuadas y acentuadas.

El decasílabo propiamente dicho no es el formado de dos pentasílabos, como los supuestos asclepiadeos de Moratin: «Id en las alas del raudo céfiro,» etc. (1), sino un verso indiviso con los tres acentos, dos obligatorios y uno nato ó necesario, que hemos ya dicho, de manera que está formado de tres anapestos ó grupos, cada uno de ellos de dos inacentuadas y una acentuada: $\sim\sim| \sim\sim| \sim\sim|$ (2).

Hemos explicado ya las dos formas del endecasílabo comun ó jámico. El que tiene acento en la cuarta y octava suele llamarse sáfico, por la igualdad de cadencia con el de esta clase, tal como lo construye generalmente Horacio (es decir con cesura en la quinta sílaba) y tal como nosotros lo pronunciamos. El endecasílabo en que debemos ocuparnos tiene, como el sáfico, acento en la cuarta, pero lo tiene en la séptima en vez de la octava y es ventajoso (especialmente para el canto) que lo tenga en la primera. De suerte, que cuando reúne este último requisito está formado de una sílaba acentuada, seguida de tres anapestos: $| \sim\sim| \sim\sim| \sim\sim|$ y resulta un decasílabo con anacrusis, es decir, con la añadidura de una sílaba inicial (acentuada) (3).

El último verso de que debemos hablar es el dodecasílabo, compuesto de dos de á seis y que por consiguiente tiene como acentos natos ó necesarios el de la quinta y undécima. Si á esto añade los ventajosos de la segunda y octava, es decir de las segundas de cada hemistiquio, que es lo mas comun, resulta una série de cuatro lesbios $\sim\sim| \sim\sim| \sim\sim| \sim\sim|$; y equivale á un endecasílabo anapéstico con anacrusis, es decir, con la añadidura inicial de una sílaba (inacentuada).

Esta semejanza de construccion nos explica hasta cierto punto el hecho de que el dodecasílabo, aunque compuesto de lesbios, se asocie muy bien con los otros dos versos que son anapésticos; pero al mismo tiempo se ha de notar que los dos últimos, á pesar de su estrecho parentesco, no suelen encontrarse asociados (4).

(1) Burlóse Nicasio Gallego de este antojo clásico de Moratin en aquella parodia:

Toma dos versos de á cinco sílabas
De aquellos mismos que el buen Iriarte
Usó en su fábula lagartijera.
Pon un esdrújulo de cuando en cuando etc.

(2) Se entiende que despues de la última acentuada puede haber una inacentuada, y aún dos (como se ve en Redi).

(3) Obsérvese que esta sílaba inicial es, como acentuada, última de anapesto. En las melodías á que nos referimos esta sílaba se pronuncia algo separada y con acento muy decidido.

(4) No obstante son tan afines que alguna vez se les ha confundido: así en una muñeira gallega moderna que pasa por popular el poeta usó de decasílabos y no de endecasílabos.

III.

La regularización de los versos se obtuvo, á lo menos muchas veces, no tan sólo con el auxilio del oído, sino también con el de la reflexión; y así vemos ciertas formas vagamente rítmicas en el origen que han dado después margen á medidas fijas. Llegan estas á ser las generalmente usadas, exceptuando determinados casos en que, todavía cantada la poesía, los mismos poetas artísticos dejan al músico el cuidado de regularizar el ritmo. Lo cual nos explica como en la época mas brillante de la lírica griega, algunos poetas compusiesen obras de las cuales, separadas de la música, pudiese decir Cicerón «nuda pene remanet oratio,» y que Píndaro se dejase llevar por ritmos mal determinados: «numeris lege solutis.» De suerte que aun los profanos tenemos derecho de sospechar que difícilmente alcanzarán resultados seguros y decisivos los meritorios esfuerzos de los modernos prosodistas para sujetar á reglas determinadas ciertos versos de la poesía helénica.

Tan preceptible es el ritmo del decasílabo que al parecer habia de ocurrir inmediatamente y una vez conocido ser generalmente adoptado y agrupado en coplas ó estancias. Por este concepto, es decir, por su índole altamente rítmica, no tendría menores derechos que el octosílabo trocaico para que se le considerase hijo de la simple naturaleza (1). Y sin embargo en el origen sólo se encuentra (que sepamos) alguno que otro casual, ó cuando menos aislado, y hasta tiempos muy recientes no le vemos como verso exclusivo de una estrofa.

Por casuales consideramos el del canto de cuna en provenzal moderno (en Arbaud):

Nono, nono la bello Lucrezzo

y el estribillo del de los serenos (rebelhous) del Langüedoc (*Revue de langues romanes*):

A la mort, á la mort, á la mort.

y aun el primero de la danza francesa del labrador, donde alguna de las faenas de éste que se van enumerando se expresa probablemente por un verbo de más de dos sílabas (en Bujeaud).

Quand mon père semait son avoine
Fasait comm' ei, fassait comm' ca (2).

y alguno de la poesía popular siciliana como:

Figna mia de quantu si duci.

Pero no son casuales puesto que fueron formados adrede para denotar un ritmo, aunque sí aislados, los dos estribillos franceses:

Mironton, mironton, mirontaine....
Ram plan plan tire tire ran plan.

Los antiguos trovadores provenzales no cultivaron el decasílabo (3) del cual hablan las *Lays d' amor* como de verso inusitado y mal sonante (4). Tampoco lo hallamos en la antigua

(1) El célebre Caramuel en su libro de rítmica, que sentimos no poder consultar, decía que el octosílabo es hijo de la naturaleza y los demás versos del arte: idea mas ingeniosa que sólida.

(2) El segundo verso es también decasílabo pero formado de dos pentasílabos. Recuérdese que usamos siempre de la manera de contar española.

(3) No recordamos á lo menos ningún ejemplo. Diez *La Poesie des troubadours* (trad. de Roisin) pág. 91 después de distinguir los versos provenzales en jámicos y trocaicos habla de los de nueve sílabas: ¿se refiere al que los franceses llaman de ocho, en el caso de que tenga terminación inacentuada?

(4) I. II2 «Bordo de nou síllabas no podem trobar am bela cadenza per que no trobaretz que degus dels anticz haian pausat aital bordo. e que aya aital bordos laia cadenza. appar per aquest y ssemble:» Maires de Dieu los mieus pres enten etc. Ni este ni los que siguen son anapésticos. Sin embargo luego p'ne la combinacion: Lo mon veg. mal adreg. e destreg. etc.

poesía francesa ni siquiera en las *Pastourelles* cuyos estribillos afectan las mas caprichosas combinaciones (1), en la catalana, ni en la antigua portuguesa.

Los primeros ejemplos que conocemos, aunque casi nunca en estancias homogéneas, se hallan en las antiguas letrillas castellanas del siglo XVI y principios del XVII, como en el siguiente del cancionero de Duran (Romancero 1829, III, 154).

Ventecico murmurador
Que lo gozas y andas solo
Hazme el son con las hojas del olmo
Mientras duerme mi lindo amor (2);

en los del Romancero M. S. de Barcelona,

Esta noche me cupo la vela
Quiera Dios que no me duerma. (3)

—
Pensamiento que dicen que igualas
A mi deseo en subir y en bajar
Lleva mi alma sobre tus alas,
Vete á mis ojos y pasa la mar. (4)

—
Yo no sé como bailan aquí
Que en mi tierra no bailan así. (5)

y en el conocido

Pajarillo que vas á la fuente
Bebe y vete. (6)

Así tambien en la Loa de la *Enemiga favorable* de Tárrega (comienzos del XVII)

En los álamos duerme mi niña
Y un arroyuelo que pasa veloz
Saltando y bailando la despertó. (7)

[En la Rev. de Arch., 5 del corriente, hay un estribillo que celebra la caída de Valenzuela (hacia 1677) que empieza (el segundo verso es endecasílabo anapéstico):

Icaro, buela,
Fíale al viento la pluma y la cera.
Buela.

Termina con un decasílabo y un dodecasílabo.]

Hacia la misma época en que escribía Tárrega empezó á florecer Quiñones de Benavente autor de *Entremeses*, *loas* y *sainetes*, últimamente publicados por D. C. Rosell, ingeniosas obrillas que un censor nada severo de la época calificó poco menos que de ejemplares. Entre las varias combinaciones de letras de sus bailes se halla la sabrosa mezcla de versos de diez alternados con los de doce (ó bien de seis, hemistiquio del último) Así I 219, 251 y II 194.

(1) En las *Pastoucelles* de Bartsch 141 y 150 hemos notado estos dos versos de estribillo que, segun como se pronuncien, serán decasílabos anapésticos «alatire libón-daine la», «I ai á cuér le mal dont je mourrai.»

(2) El primero y cuarto son de nueve, el segundo de ocho, el tercero decasílabo.

(3) El primero decasílabo, el segundo de ocho.

(4) Violentando la acentuación del tercero: «Lleva mi alma sobre tus alas» ofrece la alternativa de decasílabos y dodecasílabos de que luego veremos ejemplos. Pero parecen dos pentasílabos.

(5) Los dos son decasílabos.

(6) El primero decasílabo, el segundo de cuatro sílabas.

(7) El primero decasílabo, el segundo endecasílabo tambien anapéstico, el tercero endecasílabo irregular, de movimiento parecido al dodecasílabo.



En la calle de Atocha ¡lito!
 Que vive mi dama;
 Yo me llamo Bartolo ¡lito!
 Litoque, vitoque y ella Catanla.
 En la calle del Sordo ¡lito!
 Que vive mi mozo,
 Pues á cuanto le pido ¡lito!
 Litoque, vitoque que siempre está sordo.

—
 Mancebito, perdone las hembras,
 Que comen y beben y no tienen rentas.
 —Pues, mocitas, malditas sean ellas:
 O cosan ó labren ó cáiganse muertas.

—
 No teneis vos licor de lo caro
 No teneis vos licor como yo;
 No hoy en esta danza
 Ningun gigantón
 Que desnudo venga
 De aqueste licor.

La combinacion deca-dodecasilábica pasó á la poesía mas artística de Melo (ó Mello), el portugués historiador y poeta amigo de Quevedo, no ya en un breve cantarcillo, sinó en una poesía mas completa:

Que me pides zagal que te cuente
 Del verde consorcio que ayer tarde ví
 Si no han vuelto hasta agora mis ojos
 Que todos llevaron los novios tras sí? etc.

Usóla tambien Calderon en la *Viña del Señor*.

Á la viña, á la viña, zagales,
 Zagales venid, venid á la viña.
 Á la viña, á la viña zagales,
 Y vaya de gira, de bulla y de baile.
 Zagales venid, venid á la viña,
 Y vaya de baile, de bulla y de gira.

Otras veces el gran dramático emplea combinaciones mas irregulares, como en *Los dos amantes del cielo*:

Ruiseñor que volando vas
 Cantando finezas, cantando favores
 ¡Oh cuanta pena y envidia me das!
 Pero nó que si hoy cantas amores
 Tú tendrás celos y tú llorarás. (1).

Por fin no hay más que recordar la famosa y tan popularizada letra del *Rosario de la Aurora*:

Es María la nave de Gracia
 San José los remos, Jesús el timón
 Y las velas son las buenas almas
 Que van en carrera de su salvacion.

(1). El primero es de nueve, el segundo y quinto de doce, el tercero y cuarto de diez. —Otras veces usa Calderon de mezcla de seis y doce como en el *Fuego de Prometeo*.

Pastores, venid
Y adorad á la Madre de Gracia
Con pitos de plata, flautas de marfil. (1)

Apesar de la boga que alcanzó en la poesía castellana el verso decasílabo, generalmente arrimado á otros, no hablan de él ni Cascales en sus *Tablas poéticas* ni Rengifo en su *Arte* (2), lo que nos induce á creer que tampoco es mencionado en las antiguas Poéticas italianas.

Los franceses han empleado á su manera el verso de diez sílabas (para ellos de nueve), no sabemos si por influencia de la poesía castellana ó de la italiana. Decimos á su manera, pues, á efecto tal vez de ciertas particularidades prosódico-oratorias de su lengua, y sobre todo de su sistema de métrica, no han acertado generalmente en punto á los acentos, ni en la práctica, ni en la teoría (hay ahora excepciones). El ilustre Quicherat en su *Traité de versification française* dice del decasílabo que si bien poco usado, es armonioso; nota que lo han empleado *Molière*, *Racine* y algun poeta más reciente y cita por ejemplo:

Belle Iris, malgré vôtre courroux
Si jamais vous revenez á vous etc.

donde en el segundo verso un oído español dirá: «Ya escampa.»

Al pasar á la poesía italiana ha de haber de necesidad un hueco en nuestras noticias (3).

En vano hemos examinado un número bastante crecido de poesías de Chiabrera que se cita como muy variado en sus ritmos, pero es imposible que no hayan precedido decasílabos más normales á los siguientes esdrújulos del Ditirambo de Redi *Bacco in Toscana* y son sin embargo los más antiguos italianos que conocemos:

O qual nera con fremiti orribili
Scatenossi tempesta fierissima etc.

En el siglo pasado Metastasio usó, en sus *libretos* el decasílabo con regularidad, aunque no con mucha frecuencia (4); como en *La Clemenza de Tito*:

Se mai senti spirarti sul volto
Lieve fiato che lento s' aggiri
Dí, son questi gli estremi sospiri
Del mio fido que muore per me etc.

No hay que hablar del uso de este metro en los *libretos* modernos, pues bien conocidos son los pasajes que lo adoptan de *L'assedio di Corinto*, de *I Puritani* (donde hay reminiscencia de los versos citados de *Metastasio*) de *Julietta é Romeo*, de *Anna Bolena* etc. Recordaremos únicamente un más ilustre ejemplo, cual es el de Manzoni en su *Passione* y en el coro de *Carmagnola*, tan celebrado por Göethe (5).

Creemos que del ejemplo de los Italianos ha provenido la gran boga del decasílabo en nuestra moderna poesía. Ya Iriarte, que en sus preciosas fábulas literarias anduvo á caza

(1) Citamos de memoria y no recordamos las demás estancias en que se hallará acaso alguna de acentuación más rigurosamente regular. En los versos tercero y cuarto las palabras *las* y *su* se cantan como verdaderas acentuadas. En el segundo y último *José* y *flautas* exigen una dislocación de acento ó una ligera modificación en el canto.

(2) Es tan común este metro que encontrando estos días sobre una mesa el tomo I. de la poetisa americana Sor Juana Inés de la Cruz, lo abrimos y hallamos inmediatamente versos decasílabos, esta vez unidos á octosílabos:

Escucha, Neptuno, escucha...
Atiende, Tetis, atiende...
Y verás que son glorias tus penas
Y verás que tus males son bienes.

(3) Invitamos á que lo llene al aprovechado joven M. d. M. de Noto que ha mostrado afición y aptitud para análogos estudios.

(4) Usalos en dos tercetos ó bien en cuartetos y tercetos unidos por tercero y sexto, ó bien por cuarto y séptimo acentuados. No hemos notado la combinación abbc' addc' favorita de los modernos y de que él mismo había dado ejemplo aplicándola al heptasílabo en su: «Mercede ai falli tuoi.»

(5) Creemos que este tradujo los *Inni sacri*; si fué así debió de usar el decasílabo anapéstico en la traducción del que arriba citamos.

de todo genero de metros, acaso con ménos felicidad onomatopéica que en otras, escogió éste para la que empieza:

De sus hijos la torpe avutarda
El pesado volar conocia etc.

Desde entónces ha sido admitido y legislado en todas nuestras artes metricas, y aplicado especialmente para canciones de uso vulgar y más especialmente para las políticas ó, como se han llamado, patrióticas. Nadie ha dejado de percibir su cadencia en nuestras sobrado frecuentes fiestas cívicas. Su ritmo ya tan decidido, se realza más todavía con la percusion del parche y del metal en los tiempos acentuados y se distingue fácil y completamente de los demás. Personas ayunas de toda nocion de arte métrica lo reconocen y hallan en él motivos, ya de sentimientos bulliciosos y entusiastas, ya de impresiones de desconfianza y aun de temor ó recelo.

Pasemos á hablar de otro metro de empleo ménos solemne y más alegre y aun á veces excesivamente alegre.

III.

En la poesía castellana, introducido definitivamente el endecasílabo por Boscan (que verdadero introductor fué, más por fortuna, *por ocasion*, si se quiere, que por especial mérito) se ha fijado la regla de que el endecasílabo que no tiene acento en la sexta, debe tenerlo en la cuarta y octava.

En los tiempos antiguos hallamos muchos endecasílabos que lo tienen en la cuarta y en la séptima, es decir casualmente anapésticos, mezclados con otros de acentuacion diferente. Fácil es multiplicar los ejemplos:

Ni ma beltatz ni mos pretz ni mos senz (comtesa de Dia)
Quant je plus dois de chanter estre cois (Quenes de Bethune)
Mays os que trovan no tempo da frol (Diniz)
Di celo in terra a miracol mostrare (Dante)
Se la mia vista dell' aspro tormento (Petrarca)
Per corregir dels que falhen la vida (Cathel de Tolosa)
Qu' en cor sencer ho poguí sostenir (Ausias March) etc.

Creemos que no seria difícil encontrar restos de esta libertad aun en poetas italianos modernos y en este sentido se habrá dicho que los españoles recibieron de los italianos el endecasílabo, pero que á su vez lo perfeccionaron.

En las canciones francesas endecasilábicas el anaspesto es muy frecuente, como se ve por ejemplo en la citada en la bella coleccion de Puymaigre pag. 176: «Joli tambour revenaut de la guerre,» pero van mezclados con otros, segun creemos menos numerosos, con acento en la octava ó en la sexta.

Contienen tambien endecasílabos anapésticos casuales los trovadores castellanos que solian mezclarlos con sus dodecasílabos, como se ve en la estancia de Juan de Mena, donde hay no menos que tres.

Ca he visto, dice, Señor, nuevos yerros
La noche pasada hacer los planetas,
Con crines tendidos arder los cometas,
Dar nueva lumbre las armas y hierros.
Ladrar sin herida los canes y perros,

Triste presagio hacer de peleas
Las aves nocturnas y las funereas
Por las alturas, collados y cerros (1).

Buscaban sin duda nuestros trovadores alguna mayor holgura para sí y variedad para las monótonas estancias, en tales dodecasílabos mutilados, pronunciando sin duda con cierta lentitud relativa los primeros hemistiquios pentasílabos. Pudo contribuir á que se adoptase ó se ampliase esta licencia el ejemplo de Imperial que á veces parece querer imitar el endecasílabo italiano y alguna traduce al Dante (Véase Cancionero de Baena especialmente n.º 250).

No son estos los endecasílabos anapésticos que buscamos, sino los hechos con intencion de que sean tales, es decir, de que suene como elemento esencial del ritmo la séptima acentuada.

Aseguran esta intencion los consonantes interiores en una balada ó danza provenzal (Bartsch Denkmäler pág. 1):

Na Ses Merce e perque m'etz tan cara
Pos mal mi ve del vostre (pron. vostre) gen cors car...
Ans pues adreg estar dreg, drecha cara,
C'otra non veg nin enveg ni tench car...
Mas pauc von qual, doncx per cal razo guara
Bel Provenzal que nom sal un esgar!...
E puecs mi planc li mei flanc dolon m'ara,
Car ab cor franc tan m'afranc en amar.
Itueil (Hueil) no faun re a sel que vostra cara
El cor non ve, na Berenguerra, (!?) car. (2)

En otra (pág 1 y 2) dominan pero no son exclusivos los endecasílabos de esta clase.

En una *pastourelle* francesa (Bartsch 170) los endecasílabos interiores son indiferentes, pero anapésticos los del estribillo:

E bone amour je me mor ke ferai
Par ma follour mon amour perdu ai

En la poesía popular italiana y catalana se nos ofrecen mas copiosos ejemplos. Asi en un juego infantil de Nápoles (el segundo verso es dodecasílabo):

Belli guagliune ca state de sotto
Teniteve astrinte e nun ve lassate.
Pizzeta ccà,
Pizzeta llà,
Sotto Cosserta Nicola nce stá,
Sotto Coserto vulímo passá. (Comparetti etc. III 368).

Es muy conocida en Italia la danza del labrador (ó de la labradora). Hacia 1838 la vimos ejecutar en Barcelona por soldados de la legion extranjera, con la siguiente letra, compuesta de un endecasílabo anapéstico y de un dodecasílabo:

Pianta la fava la bella villana
E quando la pianta, la pianta cosí;
La pianta cosí
E quanto la pianta, la pianta cosí.

Mas completa version nos presenta la siciliana publicada por Pitre (Cant. sic. II. 33).

(1) A estos endecasílabos se refiere Castillejo, cuando hace decir á Juan de Mena «... Que yo tambien los usé.»
(2) V. tambien las últimas estancias de un *descort*, Meyer, Romania I. 403.



Lu viddanedu chi chianta la fava,
Quannu la chianta la chianta accussí;
Chianta tanticchia e dipó si riposa
Poi si li meti li manu accussí.

Lu viddaneddu chi scippa la fava,
Quannu la scippa la scippa accussí;
Scippa tanticchi e dipó si riposa.
Poi vi li meti li manu accussí.

E la chianta accussí.

E la scippa accussí.

La viddanedda (?) che spichia la fava etc.

El primero (n.º 127) de esta preciosa série de cantarcillos infantiles y populares ofrece tambien endecasílabos anapésticos:

Figgio mio ti vogghiu bene:

Tu si á lapuzza é io segnu lu meli etc.

Se ha hablado ya de un villancico catalan que creémos de origen gallego (1). Es el siguiente tal como lo hemos oido en nuestra infancia:

Que li darém—en el Noy de la mare?

Que li darém que li sápigá bo?

Li darém pansas amb unas balanzas,

Li darém figas amb un paneret.

Tampatantam que las figas son verdas

Tampatantam que ya madurarán.

Otras muestras tenemos en nuestra poesía popular, como el del estribillo: «Quant mes valdria soleta dormí» de la cancion «Ay pastoret bon pastoret (2)» cuya bellísima melodía es tambien acomodada á la gaita, pero que no hay motivo para creer originaria de Galicia.

En nuestra poesía vulgar mas reciente se ha conservado este ritmo, si bien con grande irregularidad y como tal sin duda mas cercano á su primitiva forma. La agradable cancion de *El Rosinyol* que se vende en pliego suelto debió de ser compuesta hácia fines del siglo pasado (para distinguir á un caballero de un hombre del pueblo se le llama *En cota blava.*)

El Rosinyol prenia la fresca,

Sobre de un abre se posa á cantar;

Eil me dicta una consoneta

Per las doncellas poderne alegrar, etc.

Debemos una mallorquina muy reciente al brillante jóven D. M. O. B.:

Tres partits son que reynan á Espanya,

Tres partits son que volen reyná;

Tres partits son que cercan amb manya,

Veurém á las llargas aqual guanyará, etc. (3)

En lengua castellana, además del ya citado «Tanto bailé, etc.,» cimentado, á no dudarlo, en una conocida muñeira gallega, existe otro ejemplo que descubrió en Asturias y publicó

(1) Esta opinion se ha ido confirmando más y más. No hemos alcanzado la version gallega, pero si su estribillo y además hemos sabido que se canta en castellano en otras provincias. En cuanto á la semejanza de su motivo con el de la gallegada añadiremos que al pasar á comienzos del presente año por esta ciudad el buque Las Navas de Tolosa que conducia al rey Alfonso, la tripulacion, compuesta principalmente de gallegos, danzó al son de lo que aquí se llama «el noy de la mare» tocado por una banda militar.

(2) La publicamos en nuestro *Romancerillo*.

(3) Hay tambien un *ballet* popular del mismo ritmo. Algun poeta catalan moderno ha usado de este metro y ha querido usarlo el autor de una composicion á la vez vulgarísima y pedantesca que se vende en pliego suelto.

en las *Bellezas y recuerdos de España* el excelente escritor Quadrado. Este interesante fragmento, ya por el metro, ya por la construcción poética, descubre íntimo enlace con la poesía popular gallega y aun por el último título con la antigua portuguesa. No hay necesidad de advertir que los dos primeros versos son octosílabos:

¡Ay Juana, cuerpo garrido!
 ¡Ay Juana, cuerpo lozano!
 ¿Donde le dejas á tu buen amigo?
 ¿Donde le dejas á tu buen amado?
 —Muerto le dejo á la orilla del rio,
 Déjole muerto á la orilla del vado.
 —¿Cuanto me das y volvértelo he vivo?
 ¿Cuanto me das y volvértelo he sano?
 —Doyte las armas y doyte el rocino,
 Doyte las armas y doyte el caballo.

En la poesía literaria moderna no es tan inusitado este verso como á primera vista se creyera. (1) La primera muestra italiana de esta clase que conocemos es también del Diti-rambo de Redi:

Ma se la terra comincia á tremare
 E traballando minaccia disastri,
 Lascio la terra mi salvo nel mare.

En el estribillo (popular) de la *Enemiga favorable* hemos visto un endecasílabo anapéstico y como tal puede considerarse el segundo de otra letrilla, suponiendo omisión de sinalefa (Duran. I. c. 106).

Morenica no seas boba
 No se te acabe el pan de la boda (2).

Pero hay un testimonio de que esta clase de verso se empleaba en el siglo xvii en la poesía castellana de salón ó de serenata y nos lo da el canónigo Blanch en su *Matalás de tota llana* (3) junto con una imitación en la lengua de nuestro país:

Lletra al humans, al so:
 Yo te idolatro suave cadena.

Bella aldeana, que el pasmo de Chipre
 Humil cedeix á tu humilde beldat,
 Quanta alabansa li canta la fama,
 Quant holocausto li creman altars etc.

Saltando unos cien años y pasando á una época de diferente gusto, damos con Iriarte que no olvidó este metro para variar los de sus fábulas:

Cierta criada la casa barria
 Con una escoba muy sucia y muy vieja.
 Reniego ya de la escoba, decia,
 Con su basura y pedazos que deja.
 Por donde pasa
 Aun mas ensucia que limpia la casa.

(1) No la hallamos en la poesía moderna francesa (ni aun en Juan Bautista Rousseau que trataba de variar las formas líricas), excepto en la imitación de Stolberg que luego citamos. Como es natural Quicherat no distingue de los demás este endecasílabo, antes bien da por indiferente la colocación del acento en la séptima ó en la octava (en la métrica francesa, como en la antigua catalana, es obligatorio el de la cuarta).

(2) El primer verso debe contarse como de ocho.

(3) Vimos un M. S. muy incorrecto que sirvió para la edición parcial de la *Renaixensa*. Blanch, que al parecer floreció en el reinado de Felipe IV, no es mencionado por Torres Amat.

En su *Arte poética fácil* (Valencia 1801) Masdeu que, sino por el gusto y la discrecion, se distinguió por su erudicion y espíritu escudriñador, habla de este verso, casi universalmente olvidado ó desdeñado por los autores de métrica: «La tercera forma de endecasílabo, aunque muy del gusto del Dante y otros antiguos (ha de entenderse del uso casual y arbitrario de anapésticos), ya no se usa hoy dia, sino en ciertas canciones propias de marineros (barcarolas?), en cuyo estilo han escrito algunos italianos elegantemente. Se unen tres versos, el primero de cinco piés (sílabas) y los otros dos de tres (1).» Da un ejemplo, sin duda de su propia cosecha

Sale la aurora con rubios cabellos,
Dando á las flores colores mas bellos.

Mas dignos de ser citados son los de Moratin en sus *Padres del limbo*, donde, á pesar de su regorismo, no desdeñó este ritmo popular:

Suban el cerco de Olimpo luciente
Ecos dolientes, lamentos y voces,
Lleguen veloces al trono de Dios... (2)
Huyan los años con rápido vuelo,
Goce la tierra durable consuelo
Mire á los hombres piadoso el Señor.

Sin embargo de lo que nos dice Masdeu no hemos logrado endecasílabos de modernos poetas italianos, ni siquiera en las barcarolas de los *Libretos*. (3)

En cambio puede citarse una composicion alemana del ilustre Stolberg, que lleva el nombre de barcarola y que fué una de las poesías á que aplicó Schubert sus melodías: *Mitten im Schimmer der spiegelden Wellen*. Preferimos citar la primera estancia de la version francesa (4) por ser de mas fácil inteligencia para la generalidad de los lectores (como tambien para nosotros;) y además porque debemos ceñirnos á la poesía neo-latina. Por otro lado estos versos probarán que la lengua francesa puede acomodarse á ritmos bien determinados:

Tel qu' un beau cygne sur l'eau qui ruisselle,
Telle ma nef flotte au gré du zephyr.
Oh! l' âme humaine, sans cesse, comme elle,
Glisse au courant du doux flot du plaisir.
Tonte la pourpre du ciel autor d' elle
Danse sur l' onde et s'y vient reflechir. (5)

El instrumento músico que en lengua castellana se llama gaita gallega y que se creeria por ende originario de Galicia (acaso lo fué en Castilla), parece comun patrimonio de la mayor

(1) Masdeu media por versos pequeños: sistema bueno algunas veces como complementario, pero inexacto como norma general.

(2) Coli y Velhi *Arte métrica*, cita este terceto y nota discretamente su acentuacion particular.

(3) Por razon del ritmo (que corresponde al compás de seis por ocho bien conocido de los músicos) creimos que la introduccion (italiana) de *La Straniera* y el brindis (francés) de los marineros del *Zampa* seguirian este metro. Pero hemos visto que la primera es en octosílabos y el segundo son *Couplets* en versos algo irregulares que acaso el músico alteró ó hizo alterar para acomodarlos á su melodía.

(4) Choix de 30 mélodies de Schubert avec trad. franc. rythmée par A. van Hasselt et J. B. Rongé. El traductor hubo de tomarse alguna libertad; así no repite, como el original, la misma palabra al fin de los tres imparés de cada estancia.

(5) Creemos que no desagradará ver el comienzo de otra barcarola que nuestro poeta Arnao compuso, fundándose, no en el original aleman, sinó en la melodía de Schubert.

Brillan las nubes en nácar y en oro,
Sol esplendente se ve despuntar;
Leda conmigo que ciego te adoro
Surcas las ondas que rizan la mar.
Ella te brinda con plácido acento
Pero contento—ventura sin par.

parte de naciones jaféticas (1) y favorito en especial de las célticas (2). Es la *tibia utricularis* de los romanos, la *musa* ó *muse* nombrada en lengua de oc y de oil desde el siglo XIII (3), la *cornemuse* posterior de los franceses, la *piva* de los italianos (que suelen llamar *pifferaios* á los que la tañen), el *cornboud* de los armoricanos, el *bagpipe* y el *hornpipe* de los ingleses, el *Sackpfeife*, *Bockpfeife* y *Dudelsack* de los alemanes, el *sach dels gemechs*, la *manxa borrega* y también *cornamusa* de los catalanes que alguna vez lo llaman además festivamente la *noya verda* (4). Advertiremos que entre los últimos (si la pasión no nos engaña) se distingue por una concertada dulzura bien distante del timbre agrio y chillón que alguno le ha atribuido en Francia y de los sonos ruidosos é inarmónicos que, según el poeta que lo ha inmortalizado, lo caracteriza (5).

La gaita gallega se acomoda perfectamente al movimiento anapéstico del endecasílabo que no sin razón se ha designado alguna vez con el nombre del mismo instrumento, lo cual no es decir que no convenga á otros metros, ya anapésticos, ya de diferente movimiento (6). Creemos que no sería inoportuno extender el exámen que acabamos de hacer, y es de presumir que aquel ó semejante metro se hallará en los demás países donde suena la gaita y acaso en algunos donde no suena.

Barcelona 7 de Junio de 1875.

MANUEL MILÁ Y FONTANALS.

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

(1) Kaulbach, á quien nombramos con más admiración que simpatía, al representar la dispersión de las gentes, pone en el grupo jafético un tañedor de gaita. Sin embargo los Indos no la han conocido ó la han olvidado pues, según han referido no ha mucho los diarios, un rey zuelo de aquel país mandó á Edimburgo por gaitas y gaiteros. Los semitas la tomaron del Asia menor según una nota lexicográfica que debemos á nuestro hebraísta D. M. V. «en el hebreo bíblico no se encuentra palabra que la designe; hay no obstante en caldeo *sunfonía* ó *sifonía* que significa el instrumento de esta clase, aunque doble. Compárese *Revue Catholique* de Lovaina XXXIX, 430 y 31.

(2) Dice el *Dicc. de Litt. et Arts.* de Dezobry que en Irlanda y Escocia según antiguos poetas (?), ya en el siglo VIII este instrumento animaba á los guerreros; sabido es cuanto figura en las novelas de Walter Scott que, sin embargo, lo cree posterior al harpa entre los *highlandeses* Brizeux (*Ternaires* Livre V.) se enterneció al oír la *piva* que le recordó el *cornbaud* de los bretones. Entre los resábios célticos conservados por los descendientes ó sucesores de los antiguos *callaicos* puede contarse el uso favorito de la gaita.

(3) V. un conocido pasaje de la *Flamenca* y Litré s. v. *cornemuse*.

(4) No hay que insistir en el componente *saco* que llevan algunos de estos nombres. Mas notable es el de cuerno, cabrio (*bock*) y borrego de otros, el cual indica que los que los inventaron atendieron a un aspecto, que no nos parece ahora el más poético, de este instrumento. El primer componente del *Dudelsack* alemán guarda acaso alguna correspondencia con la segunda dicción de nuestro *sach dels gemechs*??

(5) Dícelo en una de las notas de la *Dama del Lago*.

(6) Así es melodía de gaita la de otra canción catalana que se canta dando acento á las cuartas aunque no lo tengan: *matinada*, per, si.

Una matinada fresca
Vaig sortí per 'na á cassá
Non 'n trobo eosa ninguna,
Pera poderli tirá.
Tírali, tírali, tírali,
Tírali si no s'en va etc.

y de otra también pastoral que es trocáica y no anaspéstica (el *no'm* vale por un troqueo):

Pastoret no 'm tochs
La samarra, la samarra,
Pastoret no 'm tochs
La samarra y 'ls ésclops.

ESTÁTUA MÁRMÓREA DE ESTILO GRIEGO



RECIEN HALLADA EN BARCELONA.

Por el diseño que acompañamos, debido al talento del renombrado artista D. Juan Serra, podrá el lector formarse alguna idea de la preciosa estatua de mármol blanco, que hallada en las excavaciones de la casa núm.º 5, de la calle de *Paradís* (1) acaba de trasladarse al Museo provincial de Barcelona. Como las mejores de su género, esta estatua tanto más admira, cuanto más se la mira. Es de mujer. Una mano bárbara le cercenó la cabeza, el antebrazo izquierdo, y en el lado derecho toda la porción que baja desde el arranque de la mitad del cuello hasta la rodilla, con el visible objeto de adaptarla como una de tantas piedras á substrucciones no menos bárbaras. Aun, así, la efigie con su gigantesca talla y su puro estilo refleja la suntuosidad y la severa hermosura de estilo greco-romano, de que no pudo menos de blasonar durante la época del imperio la opulentísima *Colonia Faventia Julia Augusta Pia BARCINO*, y de que son irrecusables testigos no solamente sus arqueológicos monumentos (2), sino también sus escritores contemporáneos (3).

Bien dijo Festo Avieno:

*«Et Barcilonum amœna sedes ditium;
Nam pandit illic tuta portus brachia,
Viretque semper dulcibus tellus aquis.»*

Entre el *Llobregat* y el *Besós*, cuyas dulces aguas fertilizan y ciñen su vega *siempre verde*, se columbra desde alto mar el ameno asiento de las ricas Barcelonas; la de la *acrópolis*, ó

(1) La casa es propiedad de D. Francisco Sanz quien la cedió generosamente á nuestro querido amigo y reputado arquitecto D. Francisco de Paula del Villar, y éste á la Comision provincial de Monumentos históricos y artísticos de Barcelona, mediando los buenos oficios del Sr. D. José Puiggari.

(2) *Inscriptiones Hispaniae Latinae, consilio et auctoritate Academiae Litterarum Regiae Borussicae edidit Aemilius Hübner Berolini MDCCCLXIX.* (Inscripciones de la España Latina: sacadas á luz por acuerdo y autoridad de la Real Academia Literaria de Prusia Emilio Hübner 1869), pág. 599—611.

(3) «Ceterum et illa faceremus, quod quosdam et quasdam non pudet lautiores, *marmoribus tegi, auro opprimi, serico fluere, cocco rubescere.* Si quid ferruginei pulveris in supercilio fulgeret, aut ficti nitoris in genas rutillet, aut coacti ruboris in labia desudet, ista forsán non habetis; non desunt tamen vobis *hortulani maritimive recessus, exquisitius vinum defæcatum senectute et lautiora convivía.*» SAN PACIANO (obispo de Barcelona, á mediados del siglo IV), *Paræn, ad pœnit.*, XVIII.

colonia circunvalada por fuertes murallas y altivas torres, y la del *puerto*, cuyos brazos naturales ábrense para dar á las embarcaciones seguro abrigo.

No puede tener otro sentido, si bien se mira, el texto de Avieno.

El perímetro de las murallas romanas de Barcelona, que en gran parte se conserva y se puede reintegrar totalmente, corresponde, como el de Leon (*Legio VII gemina*) y Lóndres (*Londinum*), no al cuadrado de Polibio, sino al cuadrilongo con sus ángulos desmochados y curviformes (*circinnatis*) del gromáticon del Higino, que prevaleció durante el primer siglo de nuestra era. Desde la Puerta *pretoria* (1) la via del mismo nombre, siguiendo á corta diferencia el trazado de la moderna calle del *Obispo* bajaba al encuentro de la *via Principalis*, cayendo perpendicularmente sobre ella. Ésta remataba en las dos puertas, que fueron nombradas, *Castrum vetus* y *Castrum novum* durante la Edad Media. Esto basta para poder averiguar qué destino tuvo el famoso templo de la calle de *Paradís*.

Ni este templo ni las murallas son anteriores al planteamiento de otras colonias Julias, como Tarragona, Elche, Sevilla, Guadix, etc. En el templo ó muy cerca de él hubieron de estar las *aras* y el *auguratorio* de *Bárcino*. Allí se destaca el punto mas alto de Barcelona y su verdadera acrópolis. El *Génio* de la Colonia fué allí venerado; y fuélo indudablemente tambien la *Venus augusta* progenitora de Julio César y la ciudad de Roma, que tuvieran su comun templo y comunes *aras* sobre el monte Palatino. El estilo corintio de las columnas del templo barcelonés, nos conduce á esta conclusion, no menos que el sobrenombre de la colonia y la siguiente inscripcion, cuya base marmórea, hoy se conserva en el Museo de la Academia de Buenas Letras:

VENERI

AVG

M. PORCIVS

MARTIALIS

Á *Vénus Augusta Marco Porcio Marcial*.....

Mas no por esto creemos que represente á *Vénus* ni á Roma la hermosa estatua de mujer, cuyo análisis nos ocupa. Ni el aspecto marcial de Roma ni la lúbrica languidez de *Vénus* se avienen con la belleza robusta de la Divinidad sublime que en los cuños romanos del imperio ostenta la *PAX AVGVSTA*, á cuya vista se inspiró el escultor de la antigua *Bárcino*. Como en ellos (2) su estatua marmórea, apoyándose sobre toda la planta del pié izquierdo, é inclinándose airosamente hácia este lado, forma en su cintura el contorno clásico que tanto admiran los inteligentes en la *Vénus de Milo*. El pié derecho, echado atrás, estriba por su punta sobre el plinto, marcando una soltura de movimiento tan deliciosa y tan bien ideada, que ni la túnica con sus pliegues, ni el peplo (3) que sube á recogerse bajo el antebrazo izquierdo impiden ver, antes bien hacen resaltar las formas hermosísimas del desnudo, en que sobresale el arte griego. El brazo derecho tendido con brioso ademan presentaban ó bien el caduceo, ó bien una antorcha vuelta abajo iluminando un trofeo de armas. Por razones fáciles de comprender, parece más natural que fuese el caduceo. El brazo izquierdo, empuñaba una cornucopia, cuyo punto de apoyo cerca del hombro se ve mutilado. La cabeza coronada de

(1) *Portal nou*. La planta de sus macizos torreones no ha variado despues de tantos siglos.

(2) Véase en particular el de MORELLI. *Thesaur.*, numismata Galbae, tab. VII, 13.

(3) El peplo, que segun el testimonio de Apolinar, solia revestir á la diosa Roma, se distinguia de la clámide por su amplitud, y de la palla por lo sùtil y delgado de su tejido. Reconócese particularmente en la estatua porque una de sus extremidades cuelga sobre el hombro izquierdo como era costumbre.

laurel, y quizá tocada en parte por el peplo, era sin duda lo mas bello en el bello ideal de esta gran obra del génio.

Hemos completado la descripción con el apoyo de la Numismática. La Arqueología suministra otro rasgo no menos atendible. Al templo de Vénus Augusta y de Roma sobre el Palatino se allegaba el Foro de la *Pax Augusta*. *Pax Julia* es el nombre de la Colonia que fundó á Beja en Estremadura. Concluyamos, pues, con aseverar, á la vista de nuestro monumento, que la fundación de la *Colonia Julia Bármino* se debió al triunfo de los veteranos del César al pié de las murallas de Munda. No es esto negar, que antes de este acontecimiento existiese Bármino, pero no existía como Colonia romana.

En resolución opinamos que por el monumento recién descubierto en la calle de *Paradís* fué representada la *Paz Augusta*. Tal vez lo fué la misma Colonia barcelonesa bajo el ideal de *Faventia Julia*. Bármino tomó este nombre, como Úcubi (Espejo) Nertóbriga (Valera la Vieja cerca de Fregenal) y Ébora (Évora) tomaron respectivamente los de *Claritas Julia*, *concordia Julia*, *Liberalitas Julia*. *Faventina*, conforme á la explicación que dá de esta palabra Festo (1) es sinónimo de la púnica *Bármino*. Estaríamos por lo tanto en frente de la efigia del Génio de Bármino, el cual no es otro que la propia ciudad ó Colonia divinizada.

FIDEL FITA.

Correspondiente de las Academias de la Historia y de la Lengua Española.

(1) «*Faventiam bonam ominationem* significat. Nam praecones clamantes populum sacrificiis favere jubebantur.» Cf. Accio ap. Nonium III, 93, IV, 330.



ESCURSION ARTÍSTICA Á LOS PRINCIPALES MUSEOS DE EUROPA.

INGLATERRA.

I.

MUSEO BRITANICO.

(*Continuacion:*)



Así tambien en la admirable disputa de Minerva y Neptuno supo representar acertadamente el escultor la doble gloria de su ciudad ilustre , ensalzada en las artes por sus monumentos de mármol , sus preciosas estátuas , sus murales pinturas , su grandioso teatro clásico , su dulce poesía lírica , sus entusiastas coros , emanados todos esos portentos de la alegórica y bella proteccion de Minerva , mientras vinculaba en Neptuno la grandeza de su poder marítimo y los inmarcesibles lauros de Salamina y de Mykale. Homero de la escultura , las estátuas y relieves de Fidias retratan por entero la noble Atenas y son en suma su mejor historia , pues si Homero en su admirable poema nos da á conocer con un solo episodio toda la edad heróica , toda la antigua civilizacion de la primitiva Grecia , Fidias poniendo su cincel al servicio de su patria , supo indicar en sus mejores obras la inmortalidad y grandeza de su historia. Pero Fidias, con todo y ser tan grande, no se libró, segun Plutarco , de la ingratitud de sus conciudadanos, y la envidia que siempre se enrosca cual asquerosa sierpe á los piés del génio para minar su poder , hizo pasar al gran escultor sus últimos dias en ignominiosa desgracia y amargura. Amigo íntimo del ilustre Pericles , cuya gloria enalteció con su propia gloria , el inmortal Fidias , fué inmolado en aras de esa amistad por los que de ella recelaban , hundiendo á la vez al amigo del poderoso y al artista invencible por sus obras. Leccion elocuente que demuestra cuan estéril es la proteccion de los grandes ante las mudanzas de la fortuna , pues quien sabe si Pericles sino hubiere temido perder la popularidad hubiera podido salvar á su gran amigo. Terrible ingratitud fué la de los griegos , pero mas terrible aun ha sido la desgracia de aquel gran pueblo , que así despreciaba sus mas grandes hombres , pues mientras la gloria del sacrificado artista es imperecedera, la

antigua gloria de su patria se ha eclipsado probablemente para siempre. Ojalá que la resurrección de la antigua Grecia, fuera una verdad en nuestros días, y pudiera recobrar por la aplicación y desarrollo de la agricultura como pretende Volney sus antiguas virtudes. Mas será difícil que un pueblo que así abandona sus recuerdos históricos vuelva á adquirir el vigor antiguo, pues aunque sea cierto lo que dice el viajero *Becker*, en su « Cuadro de la Grecia en 1827 » que los ingleses han hecho con sus rapiñas mas mal á los monumentos griegos que los turcos, ¿puede nadie creer que se hubieran llevado á cabo sin la postración, abandono y lamentable olvido de los naturales del país? Mas ¿atendido el lamentable estado de la moderna Grecia habrá sido una suerte como algunos críticos pretenden que alguien se interesará en trasladar á lugar seguro tan mutilados restos? Si el furor coleccionista invoca en su favor el que tal vez hubieran llegado á desaparecer por completo, como ha sucedido con otros notables monumentos, parece que no hay mas remedio que reconocer al fin la utilidad del traslado, mas ¿no podia una nacion tan poderosa como Inglaterra, ya que pretendia proteger la Grecia, preservarla de un modo menos egoista de tan triste suerte? Si se considera que el arrancar de su sitio esos despojos ocasionó la pérdida de muchas preciosidades, ya en las violentas disputas ocurridas entre los raptores, ya por haber sido cargamentos enteros juguete de las olas, se condenarán severamente estas espoliaciones hijas de un falso fervor artístico esplicable, tan solo por el orgulloso afán de enriquecer la patria á costa de nacionalidades hundidas é indefensas. La Musa de lord Byron, á la vista del Pháthenon despojado de las últimas joyas que habian respetado los siglos y las revoluciones, evoca en torno del arruinado templo las sombras airadas de los antiguos héroes, y léjos de atribuir un noble fin á su compatriota lord Elgin no solo condena en sus viajes al atrevido espoliador, sino que además pone en boca de la airada Minerva duras imprecaciones contra él. « *Tu patria, esclama la Diosa, me ha enviado un enemigo peor que el vándalo y el musulman,* » espresiones duras, que las circunstancias del hecho justifican. Si la obra de los coleccionistas, se hubiera en efecto limitado á recoger entre las ruinas los tesoros que pasadas catástrofes habian hundido en el polvo, su obra piadosa hubiera merecido la aprobacion de todo corazon generoso, y obteniendo esos restos en premio de su amor, hubiera al par alcanzado el aplauso entusiasta de los amantes de las artes. Pero organizar cual otro Verres un saqueo sistemático é implacable, arrancar con la piqueta destructora restos venerables de edificios que aun quedaban en pié y podian á pesar de su ruinoso estado, dar una idea de su pasada grandeza, contribuyendo así á la noble regeneracion de un gran pueblo, y hasta atreverse á escribir un nombre aborrecido sobre el muro de la Acrópolis destrozada, otorgando en cambio á la humillada ciudad convertida en informe monton de escombros, el irrisorio regalo de un gran reloj, como si debiera preocuparse del tiempo la gloria que se hundia en la eternidad, no son antecedentes para aplaudir ni reconocer el mentido fervor artístico del famoso diplomático inglés y de los satélites que le secundaban, que sin ruborizarse siquiera de estas acciones, tenian el atrevimiento de llamarse artistas. Porque yo, aunque partidario de los modernos Museos, y en especial de los de antigüedades, cuya formacion aplaudo y admiro creo sencillamente que deben ser venerando panteon de las artes, donde se reunan los restos que nos han dejado las convulsiones pasadas en desagravio de las injurias inferidas por el tiempo y las pasiones humanas á las obras de la antigüedad, pero nunca convertirse en encubridores de despojos sacrílegos verificados con la escusa de salvar lo que queda en pié, arrancando á un país contra todo derecho esas páginas de mármol tan bellas que en sus caminos y ciudades son testimonio mas auténtico que dorados libros de la historia y la grandeza de la patria. Si en vez de inútiles despojos se hubiera procedido á veces á posibles restauraciones, empleando en ello lo gastado en destrucciones y traslados

tal vez admiraríamos hoy como resucitadas muchas obras maestras de la antigüedad, sacando de ello indudablemente más provecho que de la muda contemplación de sus reliquias preciosas, esparcidas y disputadas entre los Museos de Europa. Parece no obstante que por egoísmo debiera bendecir á esos ardorosos fanáticos que me han permitido admirar durante mis viages páginas bien bellas de lejanos países más difíciles de visitar, pero al consignar mis impresiones de viage debo obedecer en primer lugar á la voz imparcial de la justicia.

Pero volviendo á los restos del Pharthenon existentes en el Museo Británico diré que fué una gran fortuna para el arte que el pintor francés Carrey copiara en el siglo XVII, como ya hemos indicado, los frontones y relieves de aquel gran templo, pues gracias á sus dibujos se ha podido reconstruir un fac-simile en la 2.^a Sala de Elgin-roon, que permite apreciar el mérito de la composición y contribuye á explicar las indicadas ruinas. También se encuentra en aquella sala otro modelo del Pharthenon, en el estado en que Lord Elgin lo encontró, lo cual constituye un dato oportunísimo para el observador.

Pero además de esto las paredes de este salón ostentan una joya artística de valor inmenso, y por su regular estado de conservación tal vez la más estimable del Museo griego. Me refiero al preciosísimo friso del Pharthenon que colocado en la *cella* del templo en una muralla lisa, cercano á la mirada ostentaba bajos-relieves tan ligeros y elegantes que según la feliz expresión de Mr Beulé, sin interrumpir la muralla con la importancia de la escultura, la corona por el contrario con orla delicada. Aquella multitud de admirables figuras representan no solo como generalmente se cree las fiestas Panatheas, que Atenas celebraba en honor de Minerva, sino también según el eminente arqueólogo citado todas las ceremonias desde las secretas que se celebraban por la noche en el templo de Minerva Poliade hasta la corrida de los caballos y los carros en las sagradas orillas del Yllisus. Así según Mr. Breton pueden verse aun en Atenas en las deplorables ruinas del templo, sobre el opistodomo, recinto menos sagrado, preparativos y detalles íntimos y apreciabilísimos que antecedían á las fiestas, y que son el asunto de los pocos relieves que quedan en su sitio. Estas esculturas ofrecen poco relieve, hermanándose en esto admirablemente con la arquitectura, siendo los accesorios, como arneses, armas y otros objetos, de metal, del que aun se conservan en el friso las huellas. Nada menos que 77 metros de friso arrancó Lord Elgin al destrozado Pharthenon, componiendo 69 trozos dignos de atento estudio, viéndose en ellos, dioses, semidioses y héroes, mujeres de esbeltas formas, arregladores de la procesion, estrangeros con ofrendas, víctimas, sacrificadores y caballeros. Observando esta gran composición me he convencido de que si por su evidente desigualdad debe atribuirse á varios discípulos del gran artista, por su elevada concepción y admirable enlace pertenece por completo á su gran escuela y bien puede decirse que Fidias se muestra allí con toda la grandeza del genio, con la habilidad del compositor, con la magia suprema del dibujante. Es imposible concebir una procesion más imponente, más magestuosa, ni al propio tiempo más variada y pintoresca. Recuerdo entre otros un trozo en que se ven dos ginetes galopando; el primero parece invitar al otro á que apresure el paso, y el segundo obedeciendo la indicación espolea su encabritado caballo, composición sencilla pero de un dibujo elegante y correcto. Algunas figuras de los grupos de mujeres que ofrecen presentes á los dioses están también artísticamente trazadas y su dulzura y sencillez al lado del grave cortejo, donde admira la inimitable arrogancia y variadas actitudes de los ginetes, y la esbeltez de los que conducen los carros, todo recuerda la vida y la grandeza de aquellas pomposas fiestas griegas, estímulo inagotable para la aplicación y talento de los artistas. Lástima grande que alguno de aquellos trozos esté tan deteriorado; en cambio algunos han atravesado los siglos con la más grande é inverosímil fortuna, descubriendo aun á nuestros ojos asombrados los primores de su intacta belleza.

Sobre el friso se hallan colocadas en la misma sala las metopas, espacios casi cuadrados cuya altura es algo mayor que su anchura sin duda para producir desde el pié del templo el efecto de cuadrados, que ostentan un alto relieve, exagerado á propósito por el escultor para ponerlo en relacion con las fuertes líneas salientes del entablamento, pues se hallaba colocado en el exterior de la columnata y á mayor altura que el friso. Este cuidado en armonizar artes hermanas, prueba la elevacion nobilísima que alcanzó la belleza artística entre los griegos y si como me inclino á creer la pintura vino á añadir su encanto á las otras artes, cual dorado velo que preservara el templo del sol abrasador del Atica, calcúlese el efecto de estas metopas, cuadros vivientes sobre rosado fondo, entre elegantes triglifos azules, ostentando el conjunto sobrios dorados y relucientes accesorios! El Phartenon ostentaba á su alrededor 92 metopas, que han tenido bien distinta suerte. Catorce segun Mr. Breton, permanecen en su sitio, lo cual ha sido muy rara fortuna, la mayor parte de ellas y sin duda alguna por desgracia las mejores naufragaron en los mares del archipiélago al quererlos arrebatarse el famoso Lord Elgin, de cuyo egoismo artístico se vengaron sin duda entonces los manes ofendidos del arte helénico, y en fin solo 17 podemos apreciar en este Museo Británico, viéndose en ellas singulares combates entre Atenenses y Laphitas ó Centauros, en los que casi siempre el cincel adulador del artista dió el triunfo á sus compatriotas. Segun los dibujos de Carrey créese tambien que habia metopas, dedicadas á consagrar el origen divino de Atenas. Comparando en mis visitas los restos del friso y las metopas con los de los frontones, no puedo menos de proclamar la superioridad artística de los frontones. Por pocos conocimientos que se tengan en las artes del dibujo obsérvese desde luego una gradacion palpable desde las metopas al friso, y de este á los frontones. El alto relieve de las metopas respira cierto arcaismo, que pareceria anterior al cincel de Fidias, sino supiéramos que se esculpieron bajo su direccion. Solo sabiendo que el gran escultor necesitó auxiliares en su grande obra, que tal vez ni fueron sus discípulos se comprende este carácter que nadie puede poner en duda. En el friso, el sello del gran maestro se vé ya mas impreso, viéndose en él aquella sublime belleza que consiste en el arte, en la armonía de la imitacion de la naturaleza y de la invencion del artista, enlace ideal que se agiganta en la mente del genio, observándose no obstante cierta desigualdad en la parte material del cincel que prueba que no siempre fueron tan felices como su guia y maestro, sus jóvenes intérpretes, dóciles no obstante siempre á sus consejos y mandatos. Pero en los frontones y esto es lo que realza su mérito, lo que eleva estas pobres ruinas sobre el trono de oro de las artes, lo que las corona como la joya mas bella del arte meridional, es que á juzgar por los tristes restos que nos quedan, se hermana en ellos la belleza plástica, la elegancia natural, y la saludable expresion de la virilidad y el poder. Suprimiendo rasgos inútiles, dando á sus figuras admirable grandeza con la anchura y robustez del pecho y las caderas, suavizadas no obstante por la ligereza ideal, sóbria y desesperante del contorno, no sé que admirar mas en estas obras, si la fidelísima imitacion natural del cincel, como medio, ó el ideal sublime artístico, como aspiracion, pues en las dos batallas alcanzó el artista inmortal y sorprendente victoria.

Los trozos indicados no son los únicos representantes de la gloria artística de la Grecia en aquel grandioso Museo; en la misma Sala 2.^a de Lord Elgin se admira una bellísima caryátide de amplia y espléndida cabellera, formas majestuosas, nobilísimo ademan, y preciosos pliegues en sus vestiduras, que formaba parte de la tribuna de las seis caryátides del templo Erecteo en Atenas, y que Lord Elgin arrancó, sin preocuparse de la suerte que tendria el coronamiento de la tribuna al faltarle tan necesario sosten, profanando así el sagrado asilo, donde segun algunos arqueólogos, estuvo el mausoleo de Cecrops, el ilustre civilizador de Atica. Al ver en aquel rincon del nebuloso Lóndres aquella severa y triste

caryátide parecióme el centinela misterioso de tan sagradas ruinas. Una grandiosa estatua descabezada de Baco, y varios trozos de columnas dóricas y jónicas, admirablemente cinceladas, completan los artísticos despojos encerrados en aquel salon. Desde allí se entra en la llamada Sala Helénica, donde se admiran multitud de estatuas mas ó menos perfectas y frisos tan bellos como el que recuerda los alegóricos combates de Amazonas y Centauros, viéndose entre ambos lados las divinidades mitológicas de Diana y Apolo. Son notables tambien en esta sala copias delicadas de los célebres mármoles de Egina, que tendremos ocasion de describir al ocuparnos de la Glypoteke de Munich, donde se hallan los originales.

Impresionada la imaginacion con las bellas alegorias del arte griego, despues de respirar aquella admósfera sensual y libre es terrible el contraste que se experimenta al pasar á las tres grandes salas del Museo Asírio, cuyos colosales monumentos semejan sombría noche. Algo misterioso y grande reconoceis en lo que os rodea, pues los cilindros cáldeos con sus inscripciones cónicas, los toros y leones alados de alabastro, con rostro humano, los relieves llenos de estraños caractéres, relieves admirablemente conservados, apesar de pertenecer á la infancia de la escultura, pues son anteriores de mil años á nuestra era, todo contribuye con su tinte especial y sombrío, con su antigüedad remota é imponente á traer al ánimo multitud de consideraciones. Ya no es la risueña mitología de la Grecia lo que habla á vuestra fantasia, sino mónstruos incomprensibles, ídolos enigmáticos, alegorias grandiosas de una edad primitiva, tal vez con demasiado atrevimiento juzgada. Porqué es lo cierto que al contemplar en este y otros Museos, esas obras inmensas de las civilizaciones orientales me ha admirado siempre la riqueza del material empleado, las portentosas dimensiones de las masas que suponen para el transporte y colocacion en edificios colosales, grandes conocimientos de la mecánica y me he abismado ante la larguísima serie de inscripciones, que no me era dado descifrar, y las cuales tal vez me hubieran enterado de la vida remota de aquellos grandes, y casi hasta ahora ignorados pueblos. Hasta este siglo, en efecto, el mas impenetrable misterio encubria los restos de sus grandes monumentos, que la veleidosa humanidad creia borrados para siempre. El espíritu generoso de este siglo, que apesar de sus defectos será inmortal en la historia del progreso, desentraña del seno de la tierra el secreto de olvidadas civilizaciones, y la Asiria resucita entre los escombros de Khorsabad, abriendo nuevos horizontes al incansable trabajo reconstructor de las ciencias históricas. Mr. Botta y Mr. Flandin obtienen la gloria de tan notable descubrimiento, y al celo infatigable de Mr. Layard surge como con mágica varilla el grandioso palacio de Nemrod. Montículos enteros se desmoronan, y grandes escavaciones prueban que las ondulaciones del terreno no eran en sumas que misteriosos pliegues del térreo velo que ha ocultado durante siglos construcciones colosales, donde aun se han hallado desde los mas insignificantes utensilios hasta los esfuerzos mas soberbios de las primitivas artes. La arquitectura afanosa ha ido á estudiar la construccion de aquellos muros, la escultura ha enriquecido su histórico tesoro con ídolos y sobretudo con bajo-relieves de inestimable precio, y hasta la pintura ha reconocido orgullosa el interesante rango que ya ocupaba en los palacios asiáticos. Francia é Inglaterra se han dividido los trofeos de tan científica victoria, y la arqueologia rinde incansable datos de un valor inmenso y cada paso que se avanza derrama nueva y radiante luz sobre el antiguo Oriente, brillante cuna de la Civilizacion. Mr. Layard ha proporcionado al Museo Británico interesantísimos restos.

Al salir de la *Sala helénica*, uno se halla en la sala central del Museo Asírio, donde des-

pues de contemplar un toro y un leon alados, ambos con imponente rostro humano, procedentes nada menos que de un templo elevado en tiempo de Sardanápalo, se entra á la izquierda en la extensa galería de *Kouyunjik*, adornada de notables relieves de alabastro, que procedentes del templo de Senaquerib, son en extremo interesantes no solo para el artista, sino tambien para el filósofo y el historiador. Prescindiendo de su valor intrínseco, ya por la preciosa materia en que están esculpidos, ya por su sorprendente variedad y complicada composicion, estos relieves que apenas sobresalen en su alabastrino fondo, son una página enciclopédica y bellísima de todas las manifestaciones y sentimientos de aquellos remotos é ignorados pueblos. Al ver aquellas figuras, que sorprenden bajo cierto aspecto por su elegante dibujo, y mas aún, por su misteriosa espresion, parece desarrollarse ante vuestros ojos el índice de una floreciente y olvidada civilizacion. Seres superiores con celestes alas prueban elocuentes una tendencia espiritualista, que han heredado sin duda, cual remota tradicion, creencias posteriores; la figura siempre enaltecida del Rey, nos dá la clave del esplendor de una Monarquía omnipotente y respetada; los numerosos ejércitos que figuran en las batallas, las plazas fuertes rodeadas de temidos fosos, y asediadas por valientes arqueros, al par que prueban la eterna lucha de la humana historia, dibujan á nuestros ojos asombrados, desde el modelo de máquinas de guerra, que cuenta miles de años de fecha, hasta los mas insignificantes detalles del traje de tan antiquísimos guerreros. Describir con todos sus detalles los relieves asirios bien puede decirse que daría una idea bastante aproximada de la vida asiria, que no solo tiene un interés arqueológico, sino que estoy convencido que será á medida que se estudie é investigue manantial de enseñanza y tal vez de asombro para el hombre estudioso y pensador. Con decir que despues de examinar las luchas, puede verse como se celebraba la victoria, y transportada á las capitales la arquitectura, sorprenderá curiosa, copias de estensos edificios y penetrando en el regio alcázar y en la morada del vasallo verá desde el lujo de la córte á la vida modesta del ciudadano, creo que basta para demostrar lo que consigno. Si el ceremonial diplomático de aquellos grandes Imperios grabado en algunos relieves despierta vivo interés en el hombre de Estado, el que gusta de estudiar las costumbres, tendrá larga tarea en ir siguiendo al elegante y misterioso buril, que lo mismo traza ruidosa cacería, que alegre y festiva danza. Hasta el naturalista puede contemplar animales correctamente dibujados, en especial leones, toros y caballos, y tambien plantas terrestres y acuáticas de esmerado dibujo.

Y el valor de estos relieves aumenta si cabe, al contemplar sus largas inscripciones cuneiformes, que indudablemente serán textos esplicativos de los asuntos esculpidos. Aunque desde luego no pretendo tener la suficiencia que requiere tan delicada materia, creo sin embargo poder decir que cuantos ámen el progreso científico, aplaudirán conmigo el incansable celo de los investigadores filólogos, que á veces con un solo nombre comprendido, se esfuerzan en reconstruir antiquísimos alfabetos. Bien sé que para los espíritus ligeros, ó como algunos dicen, positivos, será insignificante y desdeñado asunto el difícil empeño de esos sábios, pero para el que no ignore el misterioso enlace y sucesivas alteraciones, que han experimentado las lenguas, lejos de ser objeto de desden, será justa causa de admiracion. Segun autorizados autores, tres son los sistemas de escritura cuneiforme; el persa, el medio y el asirio. El primero es el mas perfeccionado y la gloria de su descubrimiento pertenece al sabio aleman Grotefend, que con solo la palabra Dario, fué deduciendo por analogías la escritura. El sistema medio lo estudió asiduamente Mr. Westergaad; y el sistema asirio ha tenido una base notable de investigacion en los nombres reales, de los que los relieves de Londres, ofrecen multitud de ejemplos. En efecto he visto en muchos de ellos muy amenudo repetida la característica de un cono vertical aislado, trazado con la punta hácia abajo, cuya

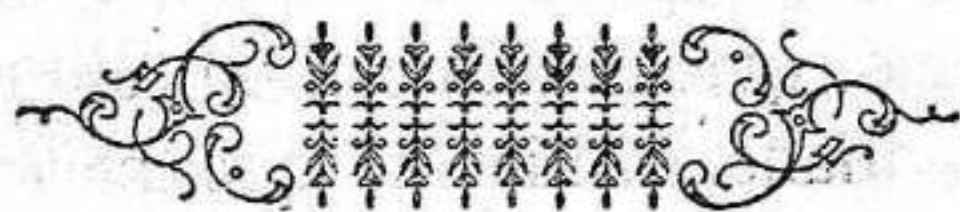
significación era para mí un enigma, y la cual, según los filólogos, indica precisamente que á ella sigue un nombre propio. Y esto que parece insignificante, ¡qué luz no puede derramar sobre la antigua historia del Oriente! ¡Quién sabe si la mano que intentó inmortalizar las glorias de ignoradas dinastías, y las grandes vicisitudes del Imperio, logrará después de un paréntesis de siglos enteros, recoger el fruto de su ímprobo y gigantesco trabajo. La ciencia moderna rindiendo á la humanidad este servicio se enaltecerá ante las almas nobles, que ni la adulan, exagerando sus triunfos, ni abultan tampoco sus defectos, para negarle en vano sus inmortales conquistas. Por otra parte bien merece tal consideración, el pueblo que, no contento con escribir sus anales al pie y al rededor de sus relieves, llenó de religiosas invocaciones el reverso de las ricas planchas de sus muros, los umbrales de las puertas y hasta el seno de los ídolos, que encerraba en grandiosas construcciones.

Después de contemplar los relieves asirios, que son en mi concepto una de las mejores joyas del Museo Británico, únicamente son dignos de atención en estas salas una deteriorada estatua real, cuya informidad prueba que no ha salido aun la escultura de la pétrea cárcel del relieve; y sobre todo un obelisco de algunos metros de altura, notable por su buen estado de conservación, y por las escenas guerreras y la multitud de animales de la India que lo adornan, acompañados por supuesto de textos cuneiformes intactos y por lo tanto de gran valor arqueológico. Añádase á esto algunos otros raros relieves, y muy particularmente los pequeños y curiosísimos objetos de bronce y de marfil, que aquellas salas encierran, y se comprenderá que uno pueda transportarse hasta cierto punto á la histórica Asiria, por más que al ver amontonada tan antiquísima é imponente riqueza bajo el grandioso estuche de Londres, no pude menos de pensar un instante cuanto más bellas parecerían estas ruinas, doradas de día, por el Sol ardiente del azulado cielo del Asia, y plateadas de noche por el límpido fulgor de la luna y las estrellas, que en remotas edades tanto impresionaron á los sabios astrólogos caldeos.

(Se continuará.)

JUAN DE ARANA.

Corresponsal de la Academia de Bellas Artes de San Fernando.



CRÓNICA GENERAL.

Un muy importante descubrimiento epigráfico ha tenido lugar en Villaricos cerca de Vera provincia de Almería; consiste en un sillar de 98 centímetros de longitud por 55 de latitud y 45 de grueso en una de cuyas caras se halla grabada la inscripción siguiente:

IMP X CÆS X
M X IULIO X PHIL X
PO X PIO X FELICI
AVGVSTO X PONT X
MAX X TRIB X POT X
II X COS X P X P X
RES † PVBLICA X
BARIENSIVM
DEVOTA X NVMI
NI X MAIESTATI
QVE X EIVS X

Al Emperador Cesar Marco Tulio Filipo Pio Feliz, Augusto, Pontífice Máximo en la IIª Tribunicia Potestad, Cónsul, Padre de la Patria, la república de los de Baréa obsequiosa, á su Deidad y Magestad. Tal es la traducción que ha hecho el ilustrado arqueólogo D. Francisco Cánobas Cobeño, quien con este motivo dirige al Director del periódico «El Minero de Almagrera» la carta que á continuación insertamos: «Doy á Vds. la mas cumplida enhorabuena por el descubrimiento que acaban de hacer, y se da doy á la Geografía antigua de España, porque patentiza el sitio de una de sus poblaciones, *Baréa*, que segun Plinio estaba en el confin de la Tarracónense, de la cual la separaba un rio, y haciendo parte de la Bética: por eso dice: *adscriptum Beticæ Baréa*, unida á la Bética, Baréa; que despues fué Vera. La lápida es una inscripción vo-

«tiva en honor del emperador Julio Filipo. El estar las letras rubricadas ó dadas de color rojo, indican que hacia parte de un monumento estatuario, y bien merece que hagan Vds. investigaciones en el terreno por si encontraran la estatua ó busto. La lápida debe conservarse en sitio público, como la casa de Ayuntamiento, Iglesia etc., haciendo constar el punto en donde se ha encontrado, pues la ilustración de ustedes habrá comprendido su importancia arqueológica, y debian publicarla los periódicos de la localidad y de la provincia, por ser la primera en que aparece el nombre de Baréa.»

Nosotros añadiremos que la opinion de ser Baréa la Vera actual á pesar de ser admitida no estaba del todo justificada como hoy viene á serlo por este descubrimiento. Era ciudad litoral de la region de los Bártulos que segun Tholomeo abarcaba de Mellaria hasta Baréa. Mendoza en sus comentarios dice que Ciceron cita á esta ciudad en sus cartas á Atico. En las actas del concilio de Elvira, firma Eumevito, párroco de Baréa. En cuanto á su etimologia, Samuel Bochart supone que los fenicios ó los primeros íberos lo llamaron Baréa derivado de *baria*, que significa término, ó límite.

*
* *

En el *Tiempo* correspondiente al dia 13 de Junio se publicó un artículo de D. Augusto Perez Perchet sobre *Las Ermitas de Córdoba*.

El último número de la notable revista, el *Archivio storico siciliano* contiene las siguientes materias: *Vestigii antichi in Saloparuto e nel tuo territorio.* (Prof. V. Di Giovanni) — *Vita del cav. D. Filippo Juvara ab. di Selva ed architetto di S. M. di Sardegna.* — *Origine e progresso del Collegio di S. Rocco di Palermo* (A. Flandina). — *Saggio di giunti e correzioni alla Bibliografia Siciliana di G. M. Mira* (Salvo Cozzo) — *Il. Prof. cusa e gli studi moderni di paleografia e diplomática* (Sac. J. Carini). — *Documenti inediti intorno alla raccolta dei Parlamenti di Sicilia compilata da Andrea Marchese.* (R. Starrabba) — Siguen á estos artículos, juicios críticos de algunas obras históricas publicadas recientemente y una revista arqueológica escrita por I. Carini.

*
* *

En Méjico va á levantarse un magnífico monumento á la memoria del inmortal navegante y descubridor del Nuevo Mundo Cristóbal Colon.

El artista á quien se ha confiado la obra es Carlos Cordier, uno de los mas distinguidos estatuarios de Francia, que tiene establecido su taller en el boulevard de San Miguel. Esta obra de Cordier es tal vez la mas importante de las que ha concebido su fecunda imaginacion; consta de varias estátuas y llama desde luego la atencion el sentimiento de una grandeza llena de sencillez. El artista se ha propuesto principalmente, y lo ha conseguido, espresar á la vez el carácter moral y la naturaleza física del hombre que «dotó con un nuevo mundo á un soberano.» La cabeza de Cristóbal Colon se presenta poderosa, inspirada, y que espresa á la vez el candor y el gozo del triunfo, doble efecto que el artista ha conseguido admirablemente.

Ahí se ve á Colon dando gracias á Dios por haberle guiado en su atrevida empre-

sa y por haberle protegido, atribuyéndole, solo á él, la gloria de su triunfo, mientras que con ademan grave y sencillo á la vez levanta el velo que bajo sus pliegues ocultaba el mundo que acaba de descubrir. Esta obra, dice persona que la ha visto, posee el mérito grande y raro de que se desprende inmediatamente de ella la idea que el artista ha querido espresar; además es admirable la armonía que presentan de todos lados las líneas de la silueta, lo que raras veces consigue un escultor.

En los cuatro ángulos del pedestal en que está colocada la principal figura están sentados cuatro religiosos, dos frailes franciscanos y dos frailes dominicos. Colon iba á ser quemado por la Inquisicion, cuando el clero español lo tomó bajo su amparo y le salvó al mismo tiempo la gloria y la vida. Uno de los frailes, D. Diego de Dieza, hojea el Evangelio y busca si en el texto sagrado no se encuentra algo en oposicion con la nueva tierra señalada por el navegante. El segundo es fray D. Juan Perez de Marchena, que consulta los mapas geográficos y tiene en la mano el compás que ha de servirle para calcular la distancia que media entre España y la tierra de los Incas. Las Casas, el tercero, se prepara para escribir la defensa de aquellos pobladores, y, finalmente, el cuarto religioso levanta el Crucifijo ante el cual doblaran las rodillas los indígenas, mas cándidos que salvajes.

La altura del monumento en su conjunto alcanzará hasta doce metros. En los cuatro frentes del pedestal, que es de hermosísimo mármol de los Vosgos, se embutirán notables bajos relieves representando diferentes escenas de la conquista de América, y completará el monumento una carta de Cristóbal Colon grabada en una plancha de mármol negro y con orla de palmas al rededor. Una vez concluido del todo el monumento en el

taller del estatuario y antes de embarcarlo para Veracruz, Mr. Cordier lo espondrá por algunos días á la vista del público en el centro de la plaza del Carrousel.

El magnífico monumento á la memoria de Cristóbal Colon es un regalo que hace D. Antonio Escandon á la ciudad que le vió nacer. Todo el Nuevo Mundo le agradecerá un rasgo tan significativo como patriótico.

*
* *

En el Diario de Barcelona, el entendido crítico D. Francisco Miquel y Badia ha publicado un artículo sobre la obra escrita por el baron de Davilles titulada *Fortuny; sa vie, sa correspondance*, etc.

*
* *

El día 1.º de junio se abrió en San Petersburgo el cuarto congreso geográfico.

*
* *

En Sevilla han comenzado los trabajos para la restauracion del cuadro de San Antonio de Murillo, bajo la direccion de los académicos Sres. Rivera y Gato de Lama y del primer restaurador del Museo de Madrid Sr. Martinez.

*
* *

La Biblioteca Nacional ha adquirido el único ejemplar que hoy se conoce del *Misal Oresano*, impreso en Monterey el año 1494.

*
* *

Por el Ministerio de Fomento se ha dispuesto se proceda inmediatamente á la restauracion de la catedral de Leon.

*
* *

Se han repartido las series 1.ª 2.ª y

TOMO II.—NÚM. VII.

3.ª de la nueva edicion de la *Historia universal de César Cantú*, traduccion de D. Nemesio Fernandez Cuesta, publicada por los editores Gaspar y Roig.

*
* *

El número correspondiente al 1.º de junio último de la *Revue des deux mondes* contiene un estudio histórico sobre los últimos Estuardos.

*
* *

Se ha vendido en Lóndres la magnífica coleccion de grabados, aguas fuertes y estampas de Georges Vanhan.

*
* *

La casa editorial del D. Luis Tasso continua publicando con grande aceptacion la *Geografía universal de Malte Brun* y los *Monjes de Occidente* del Conde de Montalembert.

*
* *

Los Señores Erlanger y Drefus de Paris han comprado por 150000 francos los tapués del duque de Albé.

*
* *

Con el titulo *Breve noticia sobre la vida literaria y política del Excmo. Sr. don Antonio Cánovas del Castillo* acaba de publicar un folleto, D. Antonio Rodó.

*
* *

Desde Junio se ha comenzado á reparar el primer cuaderno del *Diccionario geográfico histórico, estadístico de España y sus posesiones de Ultramar* escrito por D. Francisco Moya y D. Agustin de la Cuadra.

*
* *

Sobre las expediciones al Polo Norte Mr. J. Bruckar ha dado á conocer curio-

Los datos en el número correspondiente al mes de Mayo de la Revista de *Etudes Religieuses*.

*
**

El número 752 del *Tour le Monde*, 15 de Junio, contiene *Voyage en Chine* por M. J. Thomson, 1870 á 1872 acompañado de varios grabados.

*
**

Valencia durante la guerra civil de los siete años es el título de una obra publicada por D. José de Orga.

*
**

La suscripción para erigir un modesto monumento á Miguel Cervantes en Alcalá de Henares iniciada por el director de *El Cascabel* contaba en 13 de Junio 1,686 reales.

*
**

El número correspondiente al 5 del pasado mes de la importante *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, contiene un segundo artículo del Sr. Miguel de Velasco *Sobre la organización de Archivos; Papeles políticos del siglo XVII. Fees de bautismo de los Argensolas y unos Memoriales de Pompeo Leoni*.

*
**

La Diputación provincial de Zaragoza ha consignado en el presupuesto del año próximo 1500 pesetas para publicar obras inéditas de cronistas y otros escritores del reino de Aragón.

*
**

Cerca del Cementerio de Leon se han descubierto vestigios de una cañería que se atribuye á la época de la dominación romana. Se están verificando varias zanjadas para hacer nuevos descubrimientos.

La Junta directiva y económica de las obras de la nueva Universidad de Barcelona señaló el día 18 de Mayo para la adjudicación en pública subasta de los armarios de hierro para la Biblioteca provincial cuyo presupuesto asciende á 25598' 97 pesetas.

*
**

El Sr. D. Victor Balaguer ha sido electo individuo de número de la Real Academia de historia.

*
**

La universidad de Francia ha experimentado recientemente una sensible pérdida por el fallecimiento de M. L. G. Eichhoff, inspector general de lenguas vivas.

M. Eichhoff fué bibliotecario de la reina María Amelia, y perteneció durante cinco años á la Universidad de Francia, desempeñando diferentes cargos.

*
**

Titúlase *Etudes sur l'ancienne France, histoire mœurs institutions* una obra que el editor parisien Didier ha publicado de M. F. Rocquain.

*
**

D. M. Jimenez Espada ha dado á luz un folleto de 39 páginas intitulado *Cuestion bibliográfica*.

*
**

El tomo sesenta y seis de la *Biblioteca de Autores españoles* comprende la *Crónica de los Reyes de Castilla*, desde Don Alfonso el Sabio, hasta D. Fernando y Doña Isabel, ordenada por D. Cayetano Rosell.

*
**

En la notable revista *El Liceo de Granada* se ha publicado recientemente un *Estudio sobre las pinturas árabes de la Alhambra*.

La Sociedad central de Arquitectos ha publicado el número de su *Boletín* correspondiente al primer trimestre de 1875, que contiene, además de sus secciones habituales, un curioso artículo del Sr. Bausá acerca *Del carácter y condicion del Arquitecto en la sociedad romana*.

Nuestro distinguido amigo D. Fermin Herran, presidente de la Academia Cervántica española, ha publicado el primer número de la *Revista bibliográfica*.

Se ha publicado y tenemos á la vista el cuaderno primero de la importante obra titulada *Historia de la interinidad y guerra civil de España*, que, como continuacion de *La estafeta de Palacio*, da á luz D. Ildefonso Antonio Bermejo.

La Academia de S. Fernando ha elegido académico de número al catedrático de estética de la Universidad central, D. Francisco Fernandez y Gonzalez, como académico no artista, en la vacante del Sr. Torre Borjas.

Sabemos que el conocido músico y escritor D. Francisco Asenjo Barbieri está escribiendo una obra, sobre los músicos y la música en el monasterio del Escorial.

Ha fallecido en París el célebre editor Michel Levy, nació en 1840.

Parece que no tardará en publicarse en Madrid una traduccion completa del poema de Lucreco *de Rerum natura* hecha por autor anónimo, á fines del siglo pasado.

Está en prensa la biografía de los dos hermanos Juan y Alfonso de Valdés escrita por D. Fermin Caballero individuo de número de la Real Academia de la Historia. Este libro forma parte de la *Galeria de conquenses ilustres*.

Se ha publicado una historia de Talavera la Real, por D. Nicolas Diaz Perez.

En breve se publicará la traduccion de las obras de Cátulo hecha á principios del presente siglo por el sabio humanista burgalés D. Manuel Norberto Perez del Camino.

El Pimigolo anuncia haber descubierto en Pompeya una pintura que excede en mérito á todas las que hasta ahora han sido extraidas de aquellas ruinas.

Representa á Laoconte, segun la descripcion de Virgilio figurando tambien en la pintura el toro sacrificado.

El buen estado en que se encuentra permite esperar que el nuevo hallazgo podrá ser trasportado al Museo.

La Biblioteca provincial de Leon dirigida por el inteligente y laborioso indi-

viduo del cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, Sr. Alvaréz de la Braña, se ha enriquecido con un buen número de libros en el pasado año de 1874.

Adquirió por compra 32 obras, que suman 93 volúmenes y 28 cuadernos, sin contar 50 números de varias Revistas científico-literarias; figurando entre aquellas las del célebre platero del siglo xvi, Juan de Arfe y Villafañe, hijo ilustre de Leon. Ingresaron, además, 16 volúmenes de otras tantas obras regaladas, y las procedentes del donativo de D. Fernando de Castro, consistente en 197 obras, ó sean 458 volúmenes y 198 folletos, que tratan en su mayor parte, de Historia y literatura. Total 245 obras, 567 volúmenes, 198 folletos, 28 cuadernos y 50 números de Revistas.

La concurrencia á dicho establecimiento ha sido menor que en los cuatro últimos años, entre otras causas, por ser mas reducido el número de los estudiantes de enseñanza libre que la visitaron; de suerte, que únicamente 808 obras fueron consultadas, predominando la lectura de las correspondientes á las Secciones de Historia, Teología y Bellas Letras, notándose alguna afición al estudio de las ciencias filosóficas,

Se ha publicado la segunda edición, corregida y aumentada, de la *Disertación histórico argeológica de la antigua Miróbriga*, escrita por D. Antonio María Lopez y Ramajo, individuo de varias corporaciones científicas y literarias.

En el número 5 del pasado mes se insertó en el *Journal officiel* un estudio titulado *Notes et impressions sur Shakespeare*.

D. Manuel Alvares-Benavides en breve publicará una obra histórica con el título *Explicacion del plano de Sevilla*.

*
* *

Nuestro amigo y colaborador D. Marcelino Mendez y Pelayo ha publicado en la *España Católica* varios artículos sobre *Los Jesuitas Españoles*.

*
* *

El célebre doctor Mantegazza, que dirige el Museo antropológico de Florencia, y goza de una reputación europea por sus grandes trabajos científicos; deseoso de contribuir al desarrollo de los estudios antropológicos en España, ha remitido á la sociedad que de ello se ocupa una colección de cráneos antiguos italianos. La Sociedad antropológica, en cambio, le remitirá otra de cráneos vascongados, ofrecida por el señor doctor Gonzalez de Velasco.

*
* *

En París se ha publicado una nueva edición de la comedia de D. Pedro Calderon de la Barca, *El mágico prodigioso*.

*
* *

La Academia de los Juegos Florales de Tolosa ha señalado para 1877, obtando al premio ordinario del mejor discurso en prosa, el siguiente tema: «Explicacion «del genio poético de las razas del Norte «comparacion con el de las razas latinas, «investigando si tiene fundamento la crítica alemana al reclamar para las primeras la invencion y la originalidad «literarias que niega á las segundas.»

*
* *

El Museo Británico ha dado á conocer la lista de objetos adquiridos en 1874: entre ellos los hay notabilísimos, figu-

*
* *

randó entre las obras una colección considerable de diarios folletos, libros caricaturas para ilustrar la historia de la última *revolucion española* (1870-1874): y mas de 500 volúmenes de la biblioteca lingüística de M. Burgand referente á la lengua vascuence.

*
* *

Una cuestion judicial muy curiosa se ha resuelto por el tribunal del Sena de Paris. M. Barrant y M. Delatre editores reprodujeron la célebre edicion de los cuentos de La Fontaine conocida por la des Fermiers Généraux de 1762. bajo una autorizacion del ministerio de Instruccion pública. Es sabido el estilo licencioso de las láminas que ilustran aquella edicion: motivo que junto con no haberse cumplido en parte la autorizacion del ministerio, pues se añadieron nuevas láminas y se vendieron en colección, ha hecho recaer un fallo condenatorio del tribunal que manda inutilizar las láminas y sus moldes é imponiendo la multa de 500 francos á M. Barrant y de 100 á M. Delatre.

*
* *

Parece que se realizará dentro poco el importante proyecto de abrir una cátedra de lenguas célticas en una Universidad de Escocia.

*
* *

Dudas y conjeturas acerca de la antigua fabricacion mallorquina de la loza con reflejos metálicos por D. Alvaro Campaner; *Sant Cabrit y Sant Bassa* por don Tomás Aguiló: con estos títulos se han publicado dos notables artículos en el Museo Balear.

*
* *

Leemos en una Revista inglesa que se ha descubierto en una iglesia de Sajonia, un antiguo Testamento, impreso por Gutenberg: se ha vendido á 11,000 francos.

Dícese por otra parte que existe en Lóndres en poder de un sabio judío un manuscrito hebraico del Antiguo Testamento probablemente del siglo noveno, siendo notable por algunas variantes que presenta.

*
* *

En el *Diario de Barcelona* correspondiente al 9 del pasado mes D. Manuel Milá y Fontanals publicó un notable artículo bibliográfico sobre los volúmenes recientemente dados á luz de la *Biblioteca* de tradiciones populares sicilianas dirigida por Giuseppe Pitré.

*
* *

D. Teodoro Guerrero ha publicado recientemente en *El Cascabel* copia de la partida de casamiento de D. Francisco de Quevedo y Villegas, que le fué facilitada por el señor cura del pueblo de Setina; sacándola del archivo parroquial.

Dice así:

«A 26 de febrero don Francisco de Quevedo y doña esperanza de Mendoza, señora de Cetina.»

«A 26 de febrero año 1634 *servata forma Concilij Trini* fueron casados por palabras de presente don Francisco de Quevedo, Señor de la villa de Juan Abbad, del reyno de Castilla, con la señora Esperanza de Mendoza, señora de esta villa de Cetina, siendo testigos Mossen Juan de Aguilera Mossen Francisco la Fuente. Los dichos señores por entonces no oyeron la misa nupcial, cassólos Mossen Francisco Martinez ex Lic.^a Par. y por ser anssi lo firmé.

FRAY JUAN NAUARRO P.^{OR} »

*
* *

D. Francisco Garcia Ayuso ha dado á la estampa una version del drama indio titulado *Sakuntala*.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

San Juan de las Abadesas y su mayor gloria el santísimo Sacramento. Reseña histórica, por D. Pablo Parassols y Pí, Pbro.—Barcelona 1874—Imprenta de Luis Tasso. Un vol.

La segunda edición de esta obra corregida y notablemente aumentada por su autor, es la que nos dá ocasion para tratar de sus especiales cualidades que forman de ella un curioso tesoro para el erudito en historia catalana y un notable ejemplo para los que se dedican á la composicion de *historias locales*. Hallará el primero en ella, un cuadro completo de los sucesos y de los personajes que han figurado en el territorio de San Juan de las Abadesas; en aquella parte de la montaña de Cataluña donde dejaron los celtíberos numerosos restos de su civilizacion, los romanos especialmente con la guerra social de los bagaudas, los frailes godos fundaron el célebre monasterio que dió vida á la poblacion, y los héroes de la reconquista establecieron los primeros dominios de los condes de Barcelona, y ha sido hasta nuestros dias, el centro de grandes acontecimientos; el historiador eclesiástico hallará la milagrosa cuanto interesante historia de la Sagrada Forma que desde el siglo XIII se conserva. Para los que se dedican á la formacion de estas monografías ó historias locales, que ca-

da dia por fortuna se multiplican en Cataluña, especialmente en la provincia de Gerona que cuenta ya con los anales de sus principales poblaciones. S. Juan, Bañolas, Olot, Ripoll, S. Feliu de Guixols y las de sus santuarios y monasterios, con muchas otras que en la actualidad se preparan; puede servir de ejemplo recomendable la obra de don Pablo Parassols, tanto en la parte con que rebate á Marca, la España Sagrada, Villanueva, y otros que, como dijimos en el número anterior de esta Revista refiriéndose á S. Feliu de Guixols, han escrito errores de consideracion al tratar de estos territorios que apenas conocieron; tambien les recomendamos la manera como rebate otro de los escollos que semejantes trabajos presentan y son las tradiciones absurdas, no pudiendo ménos en este concepto, de transcribir las siguientes importantes palabras del prólogo:

«Tambien era preciso desengañar al «público de ciertas fábulas, vendidas «por tradiciones históricas por algunos «histórico-novelistas (¡cuán poco hay «que fiar en la historia novela!)» Pocos como el autor pueden decir esto tan alto, pues todo lo sentado en su obra, lo justifica con numerosos documentos, algunos de tanta antigüedad que datan del siglo IX.

Compendio de historia eclesiástica general, por D. Francisco de Asís Aguilar, Presbítero, rector de los Estudios de la Asociación de Católicos.—Tomo I, Madrid, 1874.

La necesidad de un compendio de historia eclesiástica que, uniendo á las cualidades de sólida doctrina, claridad y método, la de la más pura ortodoxia, pudiera servir de base para la enseñanza de esta asignatura en nuestros Seminarios y Universidades, era á todas luces evidente. Porque si bien es cierto que no carecemos en España de buenos tratados generales de historia de la Iglesia, no lo es ménos que, ya por su demasiada extensión, ya por otras razones, ninguno de los publicados ántes del que nos proponemos dar á conocer á nuestros lectores, reunia las condiciones apetecibles en una obra verdaderamente didáctica.

La excelente Historia eclesiástica del alemán Alzog, traducida y adicionada por el erudito Sr. Lafuente, es demasiado extensa para libro de texto, si se atiende al escaso tiempo que se señala para el estudio de esta asignatura en los planes vigentes de enseñanza. El copiosísimo índice de la *Historia ó Tratado de la Iglesia* del ilustrísimo señor Amat, que, impreso separadamente, puede considerarse como un verdadero compendio de Historia eclesiástica, adolece del defecto, no pequeño en verdad, de exponer muy brevemente hechos y épocas importantísimas, refiriéndose para su ampliación al texto principal. Colección de sábias disertaciones sobre la historia general de la Iglesia mas bien que un tratado didáctico de esta misma historia, la obra de La Palma se resiente de falta de unidad y del atraso de los estudios históricos en la época en que se escribió.

Consagrado asidua y preferentemente el Sr. Aguilar desde hace mucho tiempo al estudio de la historia general de la Iglesia y de la particular de nuestro país y á la defensa de la verdadera doctrina en el campo de la polémica religiosa

contemporánea, hallábase, á no dudarlo, en las mejores condiciones para emprender y dar feliz término á la árdua tarea de escribir un manual de historia eclesiástica, en el que presentando un cuadro animado y fiel de las principales vicisitudes por que ha pasado la Iglesia de Cristo, para edificación y enseñanza.

Que esta idea justa y acabada, á nuestro entender, de la historia eclesiástica, es la que tiene de ella el señor Aguilar, y la que ha procurado desenvolver y realizar en su compendio, certificarlo las siguientes líneas que copiamos del prólogo, donde expresa magistralmente su modo de pensar en este punto:

Nosotros cremos, dice, que una historia eclesiástica, aunque sea compendiada, debe poner el cuadro divinamente patético de la instrucción de la Iglesia á la vista de los lectores; acompañarlos á los lugares regados con la sangre de los Apóstoles; dejarles escuchar la voz de San Pablo en el Areópago y de los mártires en los tribunales; hacerles conocer á los Padres y á los Doctores; ponerlos en comunicación con los solitarios anacoretas; abrirles las puertas de la familia regenerada, del matrimonio y de la escuela cristiana; decirles con qué armas la Iglesia ha vencido y cuáles han usado sus enemigos en cada época; manifestar cómo bajo su santa influencia la sociedad humana se ha purificado y la dignidad del hombre ha sido enaltecida. Aunque los límites de la obra señalen término á la erudición, al relato de accidentes y á la descripción de pormenores, el libro debe abrazar siempre todo el conjunto del panorama, sin dejar en la narración lagunas que corten el camino que ha de recorrer el entendimiento.

Cuando la conciencia obligue á elegir entre dos acontecimientos, el historiador ha de preferir el que sirva mejor de edificación y buen ejemplo, y el que tenga una importancia mayor, con relación á los tiempos en que vive, á fin de que sea mas grande para los lectores la utilidad

del libro. Partiendo de este principio, las historias que hoy se escriben deben pararse, mas que en otros sucesos pasados, en los que manifiestan el desenvolvimiento de la relacion entre la Iglesia y los Estados, y poder temporal pontificio, los beneficios hechos á la sociedad por las Ordenes religiosas.

Espuesto así el plan de la obra, vemos que lo ha realizado por completo en el primer tomo publicado.

Memorias literarias de Gerona, ó sea suplemento á la obra del mismo autor, Escritores Gerundenses; por D. Enrique Claudio Girbal. — Gerona Imp. de M. Llach. 1875.—Un folleto de 36 páginas y 4 de índice en 4.º mayor.

Nuestro amigo el distinguido literato D. Claudio Girbal ha publicado recién-

temente una segunda edicion corregida y aumentada del folleto que le premi6 en 1873 la Asociacion literaria de Gerona con el título *Memorias literarias*. Este trabajo es un suplemento de una obra que hace pocos años publicó sobre los escritores nacidos en dicha ciudad y contiene nuevos é ignorados datos sobre establecimientos de enseñanza, sociedades literarias, prensa periódica, certámenes y noticias de ochenta y siete escritores. El ejemplo dado por el señor Girbal deberia ser imitado por nuestros eruditos para contribuir con sus conocimientos y laboriosidad á allegar materiales para que en no lejanos tiempos fuera fácil escribir la historia literaria del antiguo Principado.

SUMARIO DEL NUMERO VII.

- I. *Historia literaria del decasilabo y endecasilabo anapésticos* —por D. Manuel Milá. Catedrático de literatura en la Universidad de Barcelona.
- II. *Estatua marmórea de estilo griego recién hallada en Barcelona*—por D. Fidel Fita. Correspondiente de las Academias de la Historia y de la Lengua Española.
- III. *Escursion artistica á los principales museos de Europa. Inglaterra. Museo Británico* — por don Juan de Arana. Corresponsal de la Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- IV. *Crónica General.*
- V. *Boletin Bibliográfico.*

